

# Liberales y Conservadores

Como la Revolución de Ayutla estaba apoyada en principios liberales y republicanos, Santa Anna trató de combatirla aumentando más todavía la represión y amenazando con fusilar a quienes tuvieran armas en su poder. Por parte de los liberales, Ignacio Comonfort era quien dirigía la insurrección que derrotó a Santa Anna, quien el 8 de agosto de 1855, a través de un decreto, abandonaba y dejaba la presidencia en manos de los liberales Mariano Salas y Martín Carrera; son ellos quienes eligen a Juan Álvarez como presidente interino, quien integra su gabinete con liberales como Melchor Ocampo en el ministerio de Relaciones, Benito Juárez en el ministerio de Justicia, Guillermo Prieto en Hacienda e Ignacio Comonfort en el ministerio de guerra. Al triunfar la Revolución de Ayutla, la nación inicia una nueva etapa: la Reforma.

Al iniciar el período de la Reforma se enfrentan los dos proyectos de Nación: Liberal y Conservador. El liberal pretende formar una República federal, representativa, popular, secular, mientras que los conservadores buscan establecer una monarquía centralista y católica. Cada uno de estos proyectos elabora sus propuestas acordes con su ideología:

Los proyectos son totalmente opuestos; mientras el liberal pretende restablecer la república federal, el conservador pretende implementar el modelo virreinal y los estados sometidos al poder central; el proyecto conservador propone que la Iglesia y el Estado sean los dueños de todos los privilegios; debido a esto, los liberales proponen igualdad ante la ley para todos los mexicanos. En completa oposición, los conservadores buscan que las propiedades de la iglesia deban respetarse; los liberales piden la repartición de las propiedades de la iglesia y proponen la libertad de culto. Para los conservadores, la religión católica debe ser la única para todos los mexicanos.